

En medio de la crisis de Haití, no se atienden las necesidades de salud menstrual de las niñas

Para Sofiana, de 13 años, que vive en el departamento del sudeste de Haití con su prima, la crisis del hambre ha hecho que la gestión de su periodo sea cada vez más difícil. "A veces me resulta difícil comprar compresas porque no tengo suficiente dinero", explica.

Como muchas otras niñas de Haití, el acceso a la sanidad, la educación y los productos sanitarios para la menstruación se ha visto empeorado por la crisis de hambre e inseguridad que asola el país.



<https://mediabank.plan-international.org/?r=221460&k=010b3abb32>

Eumanite, prima de Sofiana, explica que la familia prioriza llevar comida a la mesa a comprar compresas. "La vida es cara, lo que nos hace sufrir a veces. Comemos, pero puede ocurrir que desayunemos y no cenemos por la noche".

Sofiana nos cuenta que ha recurrido a todo lo que puede para controlar sus periodos. "No me siento cómoda cuando tengo la regla", dice. "Cuando no puedo permitirme comprar los suministros, en su lugar uso trozos de ropa vieja".

Debido a la falta de información y de servicios de apoyo a la salud menstrual, muchas niñas haitianas sienten vergüenza en la escuela y en casa a causa de su menstruación. A menudo, las familias no pueden permitirse compresas, ya que cada paquete de siete compresas cuesta alrededor de 250 gourdes (1,60 euros).

Según el Banco Mundial, cerca del 90% de los haitianos viven por debajo del umbral de pobreza, y casi un tercio de ellos en la extrema pobreza. Haití se encuentra entre los países con mayor desigualdad de la región. Esto se debe en gran parte a que dos tercios de los pobres viven en zonas rurales y a las condiciones adversas para la producción agrícola, lo que crea una brecha de bienestar entre las zonas urbanas y rurales.

El acceso al agua potable y a los servicios básicos de higiene y saneamiento en Haití también está gravemente limitado, sobre todo en las zonas rurales. Para las niñas, la falta de agua

significa que no pueden mantener su higiene personal cuando tienen la menstruación. "Es muy difícil conseguir agua en esta zona. El arroyo está muy lejos y se puede tardar una hora en llegar andando", explica Sofiana.

La crisis en Haití hace que las niñas sean más vulnerables a las amenazas para su salud y seguridad, lo que provoca que abandonen la escuela. "Este año, hubo un periodo en el que la escuela no pudo funcionar debido a la situación en Puerto Príncipe, que afectó a todo el país", explica Sofiana.

El hambre y la falta de salud menstrual crean una crisis para las niñas

"Creo que la crisis ha tenido un mayor impacto en las niñas, ya que algunas buscan hombres para sobrevivir. Algunas se quedan embarazadas", dice Sofiana. "En el caso de los chicos, roban para alimentarse. Toman lo que no les pertenece".

La madre de Sofiana ha emigrado a la República Dominicana en busca de trabajo para poder enviar algo de dinero para mantener a la familia, por lo que Sofiana vive actualmente con la familia de su prima, que incluye a su marido y a sus dos hijos, de tres y siete años.

La familia se gana la vida vendiendo sus cosechas. Sin embargo, la sequía ha provocado la pérdida de algunas, por lo que no tienen nada que vender. "Nuestros huertos están completamente destruidos", dice Eumanite, y añade que no sabe cómo sobrevivirá la familia.

Sofiana participó recientemente en un taller de formación dirigido por Plan International para aprender sobre su salud sexual y reproductiva, así como sobre la gestión del riesgo de desastres. Tras la sesión, recibió un kit de higiene menstrual con compresas, papel higiénico y jabón, así como una mochila y cuadernos para la escuela.

Plan International lleva 50 años trabajando en Haití, pero hemos intensificado nuestras operaciones en el país desde que empezamos a responder a la crisis del hambre el año pasado, entregando transferencias de efectivo a los más necesitados y ofreciendo formación en nutrición, género y protección personal.